



## ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

**Día de Pascua (A)**  
**9 de abril de 2023**

**LCR: Hechos 10:34-43; Salmo 118:1-2, 14-24; Colosenses 3:1-4; Juan 20:1-18**

### **Hechos 10:34-43**

El libro de los Hechos de los Apóstoles ofrece a sus lectores una visión panorámica de los comienzos de la obra misionera cristiana. Cristo ha sido crucificado, muerto y resucitado, y sus seguidores se dedican a compartir la Buena Nueva de la resurrección y la vida nueva a través de Cristo para *todos*. Significativamente, este pasaje marca la inclusión de los gentiles en la iglesia. Marca el reconocimiento de que *todos* son creados y amados por Dios, y *todos* son bienvenidos en la Amada Comunidad de Cristo.

Eso suena bastante bien, pero considere el contexto judío primitivo. Los Apóstoles (los misioneros originales) y los primeros seguidores de Cristo están siendo severamente perseguidos; justo antes de este pasaje, asistimos al primer martirio cristiano, el de san Esteban, bajo la autoridad de Saulo (Hch 7, 56-8, 1). Saulo era bien conocido por su incansable persecución a los creyentes cristianos. Entonces, cuando se convierte, toma un momento para que otros creyentes confíen en él. La conversión de Pablo inicia una narración bíblica de conversiones de gentiles, de eunucos a centuriones, que nos lleva al pasaje de hoy. Pedro está evangelizando a un centurión romano llamado Cornelio. Pedro recibe una visión de Cristo que enfatiza la imparcialidad del amor de Dios, y está compartiendo esa buena noticia con Cornelio y otros gentiles. Pedro no solo comparte las buenas nuevas de la imparcialidad de Dios para todos y la muerte y resurrección de Cristo para todos, sino que el Espíritu Santo lo *confirma* al caer sobre las mismas personas que los perseguían, los gentiles, y se hacen creyentes y son salvos. Todos están asombrados.

Nos encontramos con esta asombrosa narrativa en nuestras propias vidas todos los días. Cuando los convictos trabajan para Cristo junto con el clero. Cuando los convictos son llamados a *ser* clérigos. Cuando las víctimas perdonan a los atacantes. Cuando los perseguidores se arrepientan. Así como somos incansables en nuestra naturaleza pecaminosa, Cristo es incansable en su amor por nosotros, por *todos* nosotros. Como Pedro, Cristo nos llama a escuchar, amar y apoyarnos en su asombrosa misión: amar y salvar a *todos*. ¿No es eso de lo que trata la Pascua?

- ¿Cómo desafía este pasaje su visión del mundo?
- ¿Alguna vez ha sido testigo de una transformación que le asombró?

### **Salmo 118:1-2, 14-24**

Una cualidad entrañable de los salmos es que ofrecen un portal para la emoción humana, para la lucha de uno con lo divino: expresiones poéticas de la humanidad cruda. Expresamos alegría, dolor e ira a través de ellos. Expresamos humildad, dolor y agradecimiento mediante ellos. Nos *relacionamos* con ellos. Los salmos

nos ofrecen la libertad de apoyarnos en nuestra humanidad y de ser sinceros con nosotros mismos y con Dios sin pedir disculpas. David, uno de los personajes más imperfectos de la Biblia y un salmista prolífico, comparte con nosotros su propia humanidad. Tenemos el privilegio de caminar junto a David a través de sus humildes comienzos, su difícil ascenso al liderazgo, sus luchas con el pecado y su incesante devoción a Dios. *Su incesante devoción a Dios.*

El Salmo 118 expresa esa devoción. Como notamos en la lectura de hoy de los Hechos, el amor inquebrantable de Dios perdura, a pesar de nuestra humanidad. Y así, los justos, los que creen y siguen a Dios fielmente, aunque quebrantados, también perdurarán. David sirve como modelo perfectamente imperfecto de esto para nosotros. En el Salmo 118, David nos expresa que mientras estamos sujetos al dolor y al rechazo, y aunque a menudo caemos en el pecado, el amor de Dios por nosotros nunca flaquea. Cada día, cada momento, es un regalo de Dios. Dios simplemente desea que nos regocijemos y nos alegremos en ello. En este día en particular, el Domingo de Resurrección, David expresa que el amor de Dios es tan firme e invencible que cada nuevo momento, cada nuevo día, nos ofrece una esperanza y una oportunidad renovadas para amar y servir a Dios y unos a otros, y acompañarnos unos a otros a través de la puerta de la salvación de Dios. Como David, regocijémonos y alegrémonos en la victoria del Amor de Dios.

- El Salmo 118 es una expresión de agradecimiento y victoria. ¿Por qué está agradecido el salmista?
- Cuando siente emociones fuertes hacia Dios, ¿siente suficiente determinación para escribirlas o hablárselas a Dios?

### **Colosenses 3:1-4**

Los humanos tendemos a complicar las cosas. Parece algo innato a nuestra humanidad. Nuestros antepasados cristianos no fueron diferentes. Esta carta, cuya autoría ha sido históricamente debatida, es ampliamente atribuida al apóstol Pablo, que se convirtió de incansable perseguidor anticristiano a incansable evangelista cristiano, misionero y apóstol. Pablo, frustrado con las complejas particularidades de la piedad establecidas antes y abolidas por el ministerio y la crucifixión de Cristo, escribe esta carta a una comunidad cristiana incipiente en Colosas (la actual Turquía) como un medio de aliento. En su lengua vernácula paulina, les dice a los fieles de Colosas que se mantengan sencillos y que estén orientados hacia el cielo. Les asegura (y a nosotros) que, por la muerte de Cristo, hemos muerto al pecado; por la resurrección de Cristo, nosotros como creyentes resucitamos a la vida nueva y eterna en él. En lugar de centrarnos en las preocupaciones terrenales de la fe, Pablo nos insta a centrarnos en la gracia celestial, la que no *perece* con el uso. Somos salvos solo por gracia.

- El llamado de Pablo al ministerio ilumina la gracia de Dios. ¿Dónde ha resplandecido la gracia de Dios en la vida de usted?

### **Juan 20:1-18**

Mientras leemos este pasaje, acompañamos a María Magdalena a lo largo de su peregrinaje revelador antes del amanecer a la tumba de Cristo. Algunos de nosotros, en nuestra propia peregrinación antes del amanecer, nos reunimos en la oscuridad para presenciar la resurrección de la Luz del Mundo, *el amanecer*. Como María, luchamos con el dolor de la crucifixión de Cristo y la alegría de su victoria salvífica sobre el pecado y la muerte. Nos da esperanza en nuestras propias luchas contra el pecado y la muerte. Somos testigos de la profunda fe y el compromiso de una mujer marginada yuxtapuestos a la naturaleza humanamente competitiva de otros dos discípulos más centrados que compiten por su amado, que compiten por Cristo. Cristo elige revelarse primero a María. Él sabe que ella se encuentra en los límites liminales más lejanos de su sociedad, una mujer soltera... palestina... cristiana... y, sin embargo, permanece profundamente fiel y comprometida con el camino de Cristo. *Ella* será la primera en presenciar el *amanecer*. Ella será la Apóstol de los Apóstoles.

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017

© 2023 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América.

Todos los derechos reservados.

María fue atraída desde los márgenes y centrada por lo Divino. Desde el centro, María *entendió*. Desde los márgenes, María *proclamó*. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado! En verdad Cristo ha resucitado.

- ¿Por qué cree que María fue la primera persona que vio al Cristo resucitado?
- ¿Puede recordar momentos reveladores de su propia vida de usted en los que podría haber usado la fuerza y el coraje de María Magdalena? ¿Dónde ve puntos de conexión entre las lecturas de las Escrituras de este día?